

A ustedes

Pasillos, candados
llaves y más cerrojos
no podrán con mi *fé*,
mis sueños en guirnaldas
mi amor a manos llenas.
En mañanas titubeantes
de soledad amurallada
adivino claras y firmes
mañanas decididas —surcadas por sonrisas—

Y este creciente júbilo
se *los* debo a ustedes:
los de siempre, los de todos los días
los de la presencia querida y
visceralmente extrañada,
los del amor intacto,
la verdad translúcida,
los de la entrega redonda y la realidad
sin tapujos,
los del sí al sacrificio y las esperanzas
cotidianamente renovadas.

A ustedes:
Los de la rebeldía, la justicia, la sinceridad
sin condiciones
Los del amor, la vida, las ganas de construir
un Universo abierto para todos.

A ustedes:
hacedores de magia para *q*'el siguiente
siempre fuera mejor *q*'el día transcurrido

A ustedes con quienes *apren*
dí

que participación es algo + que una
palabra
que nuestro lugar —+ allá de metáforas—
debe ser ganado
conquistado
en la minúscula arenita de *c*/
día.
A ustedes, los del pizarrón sin
lustre
listo para la frase inaugural,
los de la palabra tiza y la tiza-
palabra.

A ustedes, los de siempre,
los de todos los días,
los *q*'plasman ese germen
de vida nueva
en la sonrisa de nuestros pequeños
con guardapolvos blancos,
en los abecedarios capaces
de describir nubes-acantilados
reflejados en las sombras *q*'hoy
bajan por los paredones hostiles
por los oscuros techos de
esta urdimbre
donde se desdibuja la cima
de las cosas...
Y habrá, estoy segura,
un resplandor nuevo,
un riente mediodía,
un anticipo inquieto
del vital regocijo que ya nos pertenece.

Devoto Sol 77